Naciones Unidas S/PV.8535



Consejo de Seguridad

Provisional

Septuagésimo cuarto año

8535ª sesión

Martes 28 de mayo de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Djani	(Indonesia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d'Ivoire	Sr. Adom
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Vershinin
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sr. Lewicki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	República Dominicana	Sr. Fiallo Billini Portorreal
	Sudáfrica	Sra. Goolab

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

19-15282 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Árabe Siria a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Ursula Mueller, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra la Sra. Mueller.

Sra. Mueller (*habla en inglés*): Todos los miembros del Consejo de Seguridad conocen las estadísticas relativas a este conflicto. Los miembros saben que más de la mitad de la población siria ha huido del país o ha afrontado reiterados desplazamientos internos. Saben que cientos de miles de sirios han sido asesinados y millones han resultado heridos. Además, los miembros saben que, en la actualidad, se estima que tres millones de personas en Idlib están atrapadas en el fuego cruzado, y que algunas viven bajo los árboles o cobijas de plástico en parcelas vacías. No hay escuelas ni clínicas seguras, no hay manera de ganarse la vida: ocho años de bombardeos de artillería y aéreos, de ataques terroristas mortales y del temor constante de enviar a su hijo a una escuela que podría ser bombardeada más tarde ese mismo día.

Los enfrentamientos en Idlib han continuado en los últimos días, a pesar del anuncio de un alto el fuego temporal el 17 de mayo. En lo que va de mes, los intensos bombardeos de artillería y aéreos han provocado la muerte confirmada de más de 160 civiles y el desplazamiento de aproximadamente 270.000 personas. Como hace poco declaró la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH),

> "tanto las fuerzas progubernamentales como los grupos armados no estatales que combaten en el norte de Siria parecen no haber respetado los principios de distinción y proporcionalidad del derecho internacional humanitario".

Desde el 28 de abril, en las cuatro semanas transcurridas, la Organización Mundial de la Salud ha informado un total de 25 ataques contra las instalaciones de atención médica, incluidos 22 centros de salud, algunos de los cuales han sido atacados más de una vez. Todos esos ataques ocurrieron en el noroeste de Siria. Según se ha informado, unas 25 escuelas también se han visto afectadas por la violencia, al igual que los mercados y por lo menos tres emplazamientos para personas desplazadas.

La comunidad humanitaria está respondiendo de conformidad con sus planes de contingencia y de preparación. Por ejemplo, en lo que va de mayo, se han repartido más de 170.000 comidas listas para comer entre quienes huyeron de la última ronda de violencia. Se ha proporcionado refugio a 25.000 nuevos desplazados, mientras que otros 60.000 civiles recibirán asistencia en los próximos días y semanas. Ello se suma a los 1,2 millones de personas a las que ya asistimos mensualmente.

Sin embargo, a pesar de nuestros grandes esfuerzos, la respuesta es insuficiente. Las nuevas operaciones militares sobrepasarán toda capacidad de respuesta. Muchos de nuestros asociados humanitarios forman parte de la población afectada y han sido propiamente desplazados. Como resultado, en muchas zonas de hostilidades activas se han suspendido las operaciones humanitarias. Ello incluye la suspensión de los servicios de salud, nutrición y protección que anteriormente atendían a unas 600.000 personas, incluidos 21 centros de inmunización que han cesado sus actividades, y al menos 49 centros de salud que han suspendido de manera parcial o total sus actividades, por temor a ser atacados.

Como todos los miembros saben, este año se conmemora el septuagésimo aniversario de los Convenios de Ginebra, así como el vigésimo aniversario de la aprobación por el Consejo de Seguridad de la protección de los civiles como tema que figura en su orden el día. Sin embargo, como declaró el Secretario General la semana pasada durante el debate público del Consejo sobre la protección de los civiles (véase S/PV.8534), el respeto del derecho internacional humanitario hoy es, en el mejor de los casos, cuestionable. En Siria, por ejemplo, la Organización Mundial de la Salud ha confirmado 33 ataques contra instalaciones de atención de la salud desde principios de año, y algunas de ellas se han visto afectadas en repetidas ocasiones. Como Estados Miembros, todos los miembros del Consejo son conscientes de que todas las partes en un conflicto armado están jurídicamente obligadas a cumplir con el derecho internacional humanitario. No atacar hospitales y escuelas no es opcional; es una obligación jurídica fundamental.

Si bien los enfrentamientos en Idlib son quizás el frente más alarmante del conflicto en la actualidad, no es el único lugar donde siguen aumentando las necesidades humanitarias. Seguimos sumamente preocupados, por ejemplo, por los informes sobre el deterioro de las condiciones en el interior de Al-Rukban. Como quizás los miembros sepan, más de 13.100 personas abandonaron Al-Rukban durante los dos meses transcurridos. Por lo general, los que abandonan Al-Rukban pasan unas 24 horas en cinco refugios en los alrededores de la ciudad de Homs, donde se vacuna a los niños y las familias reciben asistencia humanitaria y médica, antes de que la mayoría de ellos continúen su viaje hacia las zonas de su elección. Las Naciones Unidas tienen ahora acceso a las personas que abandonaron Al-Rukban, tras haber visitado los refugios los días comprendidos entre el 22 de abril y el 13 de mayo, y se está prestando asistencia humanitaria a todos ellos. Se trata de un hecho positivo.

Sin embargo, las 29.000 personas que permanecen en Al-Rukban también necesitan una asistencia sostenida. Tal vez sean los más vulnerables de todos. Los alimentos, los medicamentos básicos y otros suministros vitales que se entregaron en febrero se han agotado en el campamento. El combustible es escaso y los precios se han disparado. Las personas están extenuadas. Por lo tanto, el despliegue de un tercer convoy humanitario en Al-Rukban sigue siendo fundamental para evitar mayores sufrimientos. Instamos encarecidamente a las autoridades sirias a que pongan fin a su negativa y faciliten el acceso de un tercer convoy humanitario, como se solicitó inicialmente en marzo, y de nuevo el 9 de mayo. El acceso en todas las etapas —en el campamento, a su paso por los refugios y en sus zonas de origen— es importante para brindar apoyo a esa población vulnerable.

Hemos informado con frecuencia al Consejo sobre la difícil situación de unos 74.000 civiles en el campamento de Al-Hol, el 92 % de los cuales son mujeres y niños. La mayoría ha estado expuesta a violencia extrema y a traumas bajo el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Ahora viven en condiciones extremadamente difíciles, en las que afrontan una serie de problemas de protección y un destino incierto y desconcertante. Muchos de ellos son extranjeros y corren el riesgo de que se les niegue la repatriación, la rehabilitación, la reintegración, un juicio justo o hasta de convertirse en apátridas. También corren el riesgo de separación familiar y de desconocer el paradero de los miembros de la familia, en vista de la notable ausencia en el campamento de varones adultos y adolescentes de más de 12 años de edad.

Todos los niños, incluidos los sospechosos de estar asociados con grupos armados y organizaciones terroristas designadas, tienen derecho a recibir atención y protección especiales en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, incluida la Convención sobre los Derechos del Niño. Esos niños deben ser tratados, ante todo, como víctimas. La atención debe centrarse en su rápida rehabilitación, reintegración y repatriación, cuando proceda, permaneciendo con sus familias y, mientras tanto, garantizando su acceso a apoyo especializado, incluidos servicios de protección, traducción cuando sea necesario, y servicios de salud mental y educación. Es necesario encontrar con carácter urgente soluciones para los ciudadanos extranjeros a fin de evitar su prolongada concentración en campamentos. Pedimos, una vez más, a todos los Estados Miembros que adopten todas las medidas necesarias para garantizar que sus nacionales sean repatriados para su rehabilitación y reintegración, o para su enjuiciamiento, según proceda, de conformidad con el derecho y las normas internacionales.

Entendemos que puede que lleguen más personas a Al-Hol en el próximo período. Las condiciones ya son difíciles con la población actual. Los meses de verano y el riesgo de nuevas llegadas podrían complicar aún más la situación. Es preciso encontrar con carácter urgente soluciones para los residentes del campamento, incluido el regreso voluntario a sus zonas de origen o de elección y la repatriación, según proceda.

Nuestra preocupación se extiende a la situación en el sur del país, que ha estado bajo el control del Gobierno desde el verano de 2018. Como ha descrito el ACNUDH, las hostilidades activas han cesado, pero los niveles de violencia continúan siendo inaceptablemente altos. Además, el ACNUDH ha recibido informes de que al menos 380 personas han sido arrestadas o detenidas en los últimos meses, 230 de las cuales han sido víctimas de desapariciones forzosas. Al menos dos murieron mientras se encontraban detenidas. Muchas familias siguen teniendo poca o ninguna información sobre sus familiares desaparecidos o detenidos.

Se ha informado al Consejo con todo detalle —mes tras mes— sobre la magnitud del sufrimiento del pueblo sirio. El Secretario General ha presentado 61 informes. Se han celebrado cientos de sesiones del Consejo. Hoy no hay duda de que los miembros del Consejo son conscientes de la trágica situación humanitaria en Siria; es evidente que lo son. La cuestión hoy es qué harán para proteger a los civiles de Idlib —el último ejemplo de un desastre humanitario totalmente conocido, previsible y

prevenible que se desencadena ante nuestros ojos. ¿Acaso el Consejo no puede adoptar medidas concretas cuando los ataques contra las escuelas y los hospitales se han convertido en una táctica de guerra que ya no provoca indignación? ¿No tiene nada que decir o hacer cuando se arrojan indiscriminadamente bombas de barril contra zonas civiles, en lo que supone una clara violación del derecho internacional humanitario y de la resolución 2139 (2014)? Millones de niños, mujeres y hombres maltratados y asediados no pueden esperar a que otra ronda de Ginebra dé resultados satisfactorios. Necesitan la protección y la acción del Consejo ahora mismo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Mueller por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en inglés*): Formulo esta declaración en nombre de los tres corredactores, Alemania, Kuwait y Bélgica. En primer lugar, quisiera dar las gracias a la Sra. Ursula Mueller por su valiosa exposición informativa. Asimismo, deseamos dar las gracias al personal humanitario sobre el terreno por sus incansables esfuerzos para aliviar el sufrimiento del pueblo sirio, en particular alrededor de Idlib, donde actualmente se atraviesa una situación muy difícil.

Nosotros, los redactores, tenemos cinco peticiones hoy.

En primer lugar, todas las partes deben cumplir las obligaciones que les corresponden en virtud del derecho internacional humanitario, incluida la protección de los civiles y los bienes de carácter civil.

En segundo lugar, las partes deben volver a comprometerse plenamente con los acuerdos de alto el fuego del memorando ruso-turco firmado el 17 de septiembre de 2018.

En tercer lugar, las Naciones Unidas y sus asociados deben tener un acceso humanitario seguro, sin trabas y sostenido a la población necesitada, ya sea en Idlib, Al-Hol, Al-Rukban o en cualquier otro lugar, en particular mediante el mecanismo transfronterizo que se establece en la resolución 2449 (2018).

En cuarto lugar, todo retorno de los refugiados debe ser seguro, voluntario y digno, y se debe llevar a cabo un seguimiento continuo de los repatriados a fin de garantizar su protección.

En quinto lugar, los que han cometido violaciones del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos deben rendir cuentas.

Los corredactores humanitarios han convocado dos sesiones sobre Idlib en las últimas tres semanas. Una vez más, no podemos dejar de comenzar esta intervención expresando nuestra profunda preocupación por la situación en el noroeste de Siria, donde continúa una campaña militar con bombardeos aéreos y de artillería indiscriminados e implacables, incluido el uso de bombas de barril. Eso ha causado la muerte de civiles inocentes, la destrucción por medio de ataques selectivos contra numerosos hospitales y escuelas excluidas del conflicto con arreglo a mecanismos de pacificación, el desplazamiento de 270.000 civiles y la desesperación. Un millón de niños viven en esa zona. Muchos de los que huyen ya se habían visto desplazados varias veces. Esas personas son las más vulnerables a cualquier acción militar. Ese uso de la fuerza es increíblemente cruel y totalmente inaceptable.

Como mencionamos la semana pasada, reconocemos la considerable presencia en Idlib de miembros de grupos designados como terroristas por las Naciones Unidas y condenamos sus violentos ataques. Sin embargo, la lucha contra el terrorismo no puede justificar los ataques indiscriminados contra la población civil y la infraestructura civil. Las operaciones de lucha contra el terrorismo no anulan la responsabilidad de las partes de proteger a los civiles ni sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, así como las resoluciones 2286 (2016) y 2427 (2018). Asimismo, hemos tenido noticias de un ataque perpetrado contra un equipo de prensa la semana pasada, y deseamos recordar que en la resolución 2222 (2015) se condenan todas las violaciones y abusos cometidos contra los periodistas, los profesionales de los medios de comunicación y el personal asociado en situaciones de conflicto armado, y se exhorta a todas las partes en los conflictos armados a que pongan fin a esas prácticas.

Instamos a las partes a que vuelvan a comprometerse plenamente con los acuerdos de alto el fuego del memorando ruso-turco, firmado el 17 de septiembre de 2018, e instamos a los garantes de Astaná a que velen por que se reduzcan las tensiones. Consideramos que el grupo de trabajo turco-ruso es un instrumento que puede distender la situación con rapidez. Por último, reiteramos nuestro llamamiento a una cesación de las hostilidades en todo el país, de conformidad con la resolución 2401 (2018).

Nuestra preocupación también se refiere a la situación en el campamento de Al-Hol. Si bien los asociados humanitarios han podido ampliar la infraestructura del campamento, este sigue estando saturado, con una población de más de 73.000 personas, de las cuales más

del 90 % son mujeres y niños que se enfrentan a desafíos especiales en materia de protección. Las Naciones Unidas y sus asociados deben ser capaces de prestar asistencia humanitaria basada en las necesidades a todos sus habitantes sin demora.

La situación de más de 28.000 personas en Al-Rukban continúa siendo dramática. Si bien es necesario encontrar una solución duradera, seguiremos abogando por un tercer convoy humanitario muy necesario. Los habitantes del campamento deben poder decidir si desean o no abandonar el campamento de manera voluntaria, segura, digna y bien informada. Las Naciones Unidas deben tener acceso regular y continuo a los desplazados internos y los repatriados en todas las etapas, incluso en su destino final.

Ninguna paz duradera en Siria será posible sin una justicia y una rendición de cuentas. El Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011 se ha convertido en un repositorio central de información y pruebas sobre los crímenes cometidos en Siria y, por lo tanto, tiene un papel fundamental que desempeñar en el logro de la rendición de cuentas y la justicia. Varios países han llevado causas penales a sus tribunales nacionales, utilizando las pruebas reunidas por el Mecanismo.

Por último, apoyamos al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Pedersen, en sus esfuerzos por alcanzar una solución política en Siria sobre la base de la resolución 2254 (2015) y del comunicado de Ginebra de 2012 (S/2012/522, anexo).

Sr. Vershinin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Me complace sobremanera estar hoy aquí, en el Consejo, para participar en este debate que se celebra periódicamente —lo que no le resta importancia— sobre la situación actual en Siria, en particular en el frente humanitario. Considero que el debate de hoy nos ayudará a comprender mejor todos los aspectos de la situación y a examinarla de la forma en que debería hacerlo el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas, de manera objetiva e imparcial. Quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios, Sra. Mueller, por su exposición informativa sobre la situación en Siria.

En primer lugar, quiero señalar que compartimos las preocupaciones sobre la situación en Idlib y sus alrededores. En noviembre, la influencia de las milicias Hay’at Tahrir al-Sham se había extendido hasta el 60 % de la zona de distensión de Idlib, y actualmente controlan el 99 % de ella. Las acciones agresivas de Hay’at Tahrir al-Sham y los bombardeos que han realizado contra ciudades y posiciones del Gobierno sirio constituyen una amenaza para la población civil y han causado la muerte de civiles, incluidos mujeres y niños. En abril y mayo, Rusia registró 398 violaciones del alto el fuego por parte de las milicias en la zona de distensión de Idlib. Durante ese período, los bombardeos de los terroristas se saldaron con 76 militares sirios muertos y 194 heridos, así como con 19 civiles muertos y 42 heridos. Cito estas estadísticas a propósito, y citaré más, para dejar claro que no estamos hablando de declaraciones, sino de personas reales que están muriendo a manos de terroristas.

Se siguen perpetrando ataques contra las instalaciones militares rusas en Siria en los que se emplean sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes y vehículos aéreos de combate no tripulados, lo que representa una amenaza directa para la seguridad del personal militar ruso que se encuentra en Siria de forma totalmente legítima. Solo en el último mes, los terroristas bombardearon la base de Humaymim en siete ocasiones. El 19 de mayo, el sistema antiaéreo de la base derribó seis cohetes y destruyó dos vehículos aéreos de combate no tripulados. El 21 de mayo, las milicias de grupos armados ilegales bombardearon Humaymim en cuatro ocasiones con lanzacohetes y dispararon 17 proyectiles. El ataque más reciente tuvo lugar el 22 de mayo, día en el que se lanzaron cuatro cohetes. Los terroristas continúan su actividad agresiva desde las áreas meridionales de la zona de distensión de Idlib, y se han perpetrado 3 ataques en abril y otros 18 en este mes de mayo. El Consejo puede extraer conclusiones por sí mismo.

Las milicias Hay’at Tahrir al-Sham están aterrorizando a la población local y utilizando la infraestructura civil con fines militares. También están utilizando a civiles como escudos humanos. No se molestan en verificar los objetivos que atacan. El 12 de mayo, como resultado de un ataque terrorista contra un centro de enseñanza preescolar en Al-Suqaylabiyah —una ciudad cristiana en la provincia noroccidental de Hama— murieron cuatro niños y una mujer, y unos diez niños resultaron heridos. Ayer, esa misma ciudad y la aldea de Muhradah fueron atacadas en dos ocasiones, lo que causó lesiones a los residentes y daños considerables a la infraestructura civil.

En respuesta a este tipo de acción agresiva, las fuerzas aeroespaciales rusas están prestando el apoyo necesario a las fuerzas del Gobierno sirio para expulsar a los terroristas de las zonas que se utilizan para bombardear

las bases rusas y las posiciones de las fuerzas armadas sirias a fin de destruir los focos de actividad terrorista en las áreas meridionales de la zona de distensión de Idlib. Según los datos de los servicios de inteligencia, en todas las zonas en las que se libran combates, las fuerzas armadas sirias se enfrentan a grupos armados ilegales de Hay'at Tahrir al-Sham. Como sabemos, se trata de terroristas. Los ataques de las fuerzas armadas sirias y de las fuerzas aeroespaciales rusas van dirigidos exclusivamente contra objetivos terroristas que han sido verificados por los servicios de inteligencia. Rusia se atiene a los acuerdos relativos a la estabilización de Idlib y a nuestro memorando de entendimiento con Turquía de 17 de septiembre de 2018. Quiero recordar al Consejo que en él se reitera la determinación de las partes de seguir luchando contra los terroristas.

Nos preocupan en particular los esfuerzos de los dirigentes terroristas por exacerbar la situación utilizando pruebas falsas, incluso con respecto al presunto uso de armas químicas por las fuerzas gubernamentales. Según nuestra información, en Hay'at Tahrir al-Sham se ha creado una estructura aparte, conocida como la división química, con el fin de escenificar ataques químicos. Está encabezada por Abu Basir Al-Britani, perteneciente al grupo Haras Al-Din, que es un afiliado de Al-Qaida. La sede de la división química, en la que se planifica y coordina la escenificación para la filmación de ataques falsos, se encuentra en Idlib. Las milicias Hay'at Tahrir al-Sham emiten anuncios falsos dirigidos a los medios de comunicación en masa de los que posteriormente se hacen eco los medios de comunicación occidentales. Así, el 19 de mayo se anunció que supuestamente Damasco había utilizado cloro en las inmediaciones de Kabani, en las colinas de la provincia de Latakia. Queremos señalar una vez más a la atención de la Secretaría, de los organismos especializados de las Naciones Unidas y de todos nuestros colegas la importancia de verificar cuidadosamente toda la información recibida.

En un contexto de nuevas declaraciones alarmistas sobre Idlib, el Consejo de Seguridad debe asegurarse de mantener en su agenda la preocupante situación de la ribera oriental del Éufrates, que no se encuentra bajo el control del Gobierno sirio. Estamos asistiendo a un aumento de las tensiones en esa zona y, en nuestra opinión, la única manera de evitar una exacerbación a gran escala y de establecer un proceso fiable de reconciliación nacional radica en poner fin a la ocupación internacional ilegal dirigida por los Estados Unidos y en establecer un diálogo entre las comunidades étnicas locales y las autoridades sirias.

Debemos estar muy atentos a la situación en Al-Raqa, Hayin, Baguz y todas las ciudades que aún están en ruinas y que no se encuentran en un estado adecuado para que los civiles vivan en ellas. Debemos seguir centrando nuestros esfuerzos conjuntos en resolver la situación que se está desarrollando en el campamento de Al-Hol, que es desastrosa. Como se ha dicho hoy, en ese campamento están viviendo en condiciones escalofriantes más de 73.000 personas, de las cuales más de 47.000 son niños menores de 18 años. Hay una grave escasez de agua, alimentos, personal médico, medicamentos y servicios médicos en Al-Hol, y debido a la imposibilidad de garantizar la higiene personal básica, se están propagando enfermedades infecciosas en el campamento. Se ha excedido con creces la capacidad para dar cobijo y más de 15.000 personas se han visto obligadas a vivir en refugios subterráneos.

También consideramos que es importante que se complete la salida voluntaria de la gente del campamento de Al-Rukban tan pronto como sea posible. La obstrucción de ese proceso es sencillamente inmoral. Los Estados que ejercen influencia sobre las milicias de Maghawir al-Thawra deben presionarlas para que dejen de aterrorizar a los desplazados temporales y les permitan abandonar el campamento. Más de 13.000 personas han abandonado Al-Rukban desde finales de marzo. La mayoría también han abandonado los asentamientos temporales de Homs y han regresado a sus hogares ubicados en zonas que se encuentran bajo control del Gobierno sirio. Por cierto, representantes de los organismos especializados de las Naciones Unidas, concretamente de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, visitaron los asentamientos a principios de mayo, cuando pudieron comprobar que se daban las condiciones necesarias para recibir a los refugiados.

La comunidad internacional debe apoyar los procesos de estabilización en Siria que permitan avanzar hacia una solución política y la mejora de la situación humanitaria. Rusia hará lo que le corresponde y no tenemos ninguna intención de politizar las cuestiones humanitarias. Desde el 18 de julio de 2018, gracias a la asistencia prestada por Rusia en Siria se ha contribuido a restaurar 856 instituciones educativas y 168 instituciones médicas, a reparar 5 puentes de la red vial y más de 1.000 kilómetros de carreteras y a instalar más de 968 kilómetros de tendidos eléctricos y se han vuelto a poner en funcionamiento 143 plantas de suministro de agua, 196 panaderías, 645 subestaciones eléctricas y 14.305 empresas industriales. También estamos llevando a cabo actividades humanitarias y de remoción de minas.

Escuchar datos estadísticos resulta aburrido, pero también quisiera conocer datos estadísticos también aburridos de nuestros amigos y asociados, porque todo lo que se hace persigue el objetivo de mejorar la situación humanitaria en Siria. Instamos a todas las partes interesadas a que aúnen sus esfuerzos, porque juntos podemos erradicar el terrorismo, acelerar la reconstrucción después del conflicto y prestar asistencia en el regreso voluntario de los refugiados y los desplazados internos.

Deseo dar las gracias al Consejo por su atención. He escuchado con mucha atención todo lo que se ha dicho en este debate. Tomamos nota de las inquietudes de nuestros asociados. Quiero decir que lo que dijo la Subsecretaria General Mueller es importante para nosotros. Para responder las preguntas sencillas que formuló al final de su declaración sobre lo que debemos hacer para proteger a los civiles, es evidente que debemos reflexionar y adoptar medidas directas. También tengo algunas preguntas sencillas al respecto, por ejemplo, ¿qué puede y debe hacer el Consejo de Seguridad para garantizar que los millones de personas en Idlib de las que estamos hablando hoy dejen de ser rehenes de los terroristas? No creo que nadie aquí tenga dudas de que son terroristas. También escuché atentamente al representante de Bélgica, quien hizo uso de la palabra en nombre de la troika humanitaria integrada por Alemania, Kuwait y Bélgica, y expresó algunas ideas interesantes que, sin lugar a duda, todos deberíamos analizar en conjunto.

También tengo algunas preguntas. Cuando se dice que todas las partes en Idlib deben cumplir y acatar absolutamente el derecho internacional humanitario, huelga decir que quisiera saber exactamente a qué partes se refieren. Si se refieren al Gobierno y a la oposición, lo entiendo. ¿Pero también están hablando del 99% del territorio de Idlib que, como dije, en la actualidad está controlado por Hay'at Tahrir al-Sham, que figura en la lista de organizaciones terroristas del Consejo? Tengo preguntas al respecto. ¿Es incluso posible que digamos que los terroristas tienen la obligación de hacer algo en virtud del derecho internacional humanitario? ¿Deben o pueden tener esta obligación?

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento a la Subsecretaria General Mueller por su importante exposición informativa de hoy.

A lo largo de los últimos ocho años, el régimen de Al-Assad, con la ayuda de sus aliados militares por aire y tierra, ha llevado a cabo una campaña punitiva contra el pueblo sirio. Los ataques del régimen han causado una de las mayores crisis humanitarias desde la Segunda Guerra Mundial, haciendo que millones de personas huyan de los ataques con armas químicas, los ataques aéreos, los bombardeos con artillería pesada, las detenciones arbitrarias y la hambruna. Durante algunos de los momentos más mortíferos del conflicto, el régimen de Al-Assad dio a los habitantes del este de Alepo, la parte oriental de Al-Guta, Madaya, Moadamiya y Homs una opción difícil: rendirse ante las fuerzas del régimen o morir de hambre. Esta táctica de asedio es una parte inequívoca de la estrategia de Al-Assad para buscar una solución militar al conflicto, en lugar de negociar una solución política mediante los buenos oficios de las Naciones Unidas.

Desafortunadamente, para millones de personas que viven en Siria, persiste la táctica del régimen de Al-Assad de recurrir a la inanición. No hay ejemplo más claro que Al-Rukban de la estrategia del régimen de condenar a la hambruna y la rendición. Las condiciones humanitarias son deplorables como resultado de la negativa del régimen a permitir que las Naciones Unidas presten asistencia periódica a los miles de personas que allí viven. Muchas de esas personas llegaron a Al-Rukban para escapar de los ataques del régimen contra los civiles en sus aldeas y sus pueblos de origen. Han transcurrido 111 días desde la última vez que se prestó asistencia humanitaria en Al-Rukban a principios de febrero; repito, 111 días. Se suponía que el último cargamento de ayuda de las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria en febrero debía durar 30 días. Además de denegar el acceso de los convoyes de asistencia de las Naciones Unidas a Al-Rukban, el régimen de Al-Assad, con apoyo militar de Rusia, ha impuesto un bloqueo alrededor del campamento, que también impide envíos comerciales periódicos de productos.

La población de Al-Rukban tiene pocas opciones para su supervivencia. Esto lo sabemos por los testimonios los propios residentes. No tienen alimentos suficientes. Los niños se están muriendo de malnutrición. Los medicamentos, las instalaciones médicas y los proveedores de servicios de salud en el campamento son escasos. Desde el 22 de abril, el régimen de Al-Assad ha negado las solicitudes de las Naciones Unidas para enviar un tercer convoy de asistencia humanitaria. El régimen fácilmente podría aprobar ese convoy mañana. Los Estados Unidos están dispuestos a facilitar cualquier envío. Sabemos que las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria pueden proporcionar la asistencia necesaria, ya que lo han hecho en dos ocasiones.

Hoy los Estados Unidos renuevan sus llamamientos al régimen de Al-Assad para que apruebe un tercer convoy de inmediato destinado a Al-Rukban. Estamos

profundamente preocupados por el hecho de que el régimen sigue denegando el ingreso de ayuda a Al-Rukban, obligando así a las personas a abandonar el campamento bajo la amenaza de hambruna. Crear una situación humanitaria extrema, que obligue a las familias a optar entre permanecer relativamente seguras en el campamento o alimentar a sus niños hambrientos, no es una opción humana impuesta a los civiles inocentes ni una forma aceptable de generar salidas del campamento. Espero que los defensores del régimen citen la lucha contra los terroristas como justificación generalizada para adoptar estas medidas drásticas. Hay unidad en el Consejo en cuanto a la necesidad de luchar contra el terrorismo, pero eso no es una licencia para matar de hambre a los civiles ni despoblar un cobijo para los civiles. Todo proceso de retorno debería llevarse a cabo con total visibilidad y acceso de las Naciones Unidas para garantizar que las salidas del campamento sean seguras, dignas, voluntarias e informadas. Obligar a las personas a abandonar la zona al no permitir el ingreso de alimentos solo puede describirse como rendir a la población por hambre para así someterla, con el fin de promover el argumento falso de que la guerra ha terminado o que la situación es segura para regresar a sus hogares. Para muchos, ello no podría estar más lejos de la verdad.

Las Naciones Unidas han informado al Consejo de Seguridad de que la reciente escalada militar en Idlib y el norte de Hama por parte del régimen y las fuerzas rusas ha provocado nuevos desplazamientos y ha reducido la capacidad de las Naciones Unidas y de sus asociados para proporcionar ayuda humanitaria. Los Estados Unidos quieren subrayar una vez más que la aplicación total del acuerdo de Sochi de septiembre de 2018 es fundamental para proteger la vida de los civiles y prevenir nuevos desplazamientos forzosos. Rusia y el régimen deben retomar su compromiso de aplicar el alto el fuego de Sochi en 2018 y restablecer una distensión total de los enfrentamientos en Idlib de inmediato. Además, las partes en el terreno deben velar por que los envíos de asistencia humanitaria transfronteriza de las Naciones Unidas autorizadas en virtud de la resolución 2449 (2018) lleguen a las poblaciones en Idlib, en particular en la zona desmilitarizada.

Los Estados Unidos siguen alarmados por los constantes ataques aéreos contra las instalaciones y los trabajadores sanitarios en el noroeste de Siria. Los ataques contra las instalaciones médicas protegidas están prohibidos en virtud del derecho internacional y desafían numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 2165 (2014), 2268 (2016) y 2449 (2018). Tiene que haber rendición de cuentas para las fuerzas y los dirigentes que planificaron y perpetraron estos ataques.

Por último, persiste la preocupación de los Estados Unidos por los efectos que cualquier uso ulterior de armas químicas, en particular el gas de cloro, tendría en la situación humanitaria en el noroeste de Siria, donde las condiciones son cada vez más nefastas. Los Estados Unidos y sus aliados vigilan de cerca la situación en el noroeste de Siria y responderán de manera rápida y apropiada ante cualquier uso futuro de armas químicas por parte del régimen de Al-Assad.

Ahora que el Consejo de Seguridad conmemora el vigésimo aniversario de la inclusión del tema de la protección de los civiles en los conflictos armados en su programa de trabajo, el conflicto en Siria es uno de los ejemplos más descarnados de la falta de protección de los civiles. Tenemos que hacer más para garantizar la plena aplicación del derecho internacional humanitario, como ha pedido el Consejo una y otra vez. El pueblo de Siria depende de ello.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Sra. Ursula Mueller por su exposición informativa tan útil, que demuestra una vez más que la situación humanitaria en Siria se deteriora constantemente y que estamos ante una nueva catástrofe humanitaria en el noroeste del país. También quisiera celebrar la presencia del Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Vershinin.

Debemos centrar nuestros esfuerzos en tres prioridades: la necesidad de preservar el alto el fuego en Idlib, el respeto del derecho internacional humanitario, que no es negociable, y la exigencia de una solución política duradera, que es la única solución posible a la crisis siria.

En primer lugar, la preservación del alto el fuego en Idlib debe ser una prioridad absoluta. La prioridad entre las prioridades es evitar que Idlib se convierta en un nuevo Alepo. Están en juego las vidas de más de tres millones de civiles, incluidas las vidas de un millón de niños. Una gran ofensiva no solo tendría consecuencias humanitarias trágicas, sino que también supondría una amenaza para la seguridad y un riesgo migratorio para todos nosotros. Pedimos a los signatarios del acuerdo de alto el fuego que cumplan sus compromisos de mantenerlo. Les recuerdo que estos acuerdos fueron reiterados por los garantes de Astaná el 26 de abril. En particular, Rusia debe ejercer toda la presión que sea necesaria sobre el régimen. Por su parte, el Irán también debe

ayudar, y debe traducir en acciones en Siria la promesa que hizo recientemente en una carta dirigida al Consejo, de contribuir a la estabilidad regional.

A pesar de toda la retórica positiva, la ofensiva contra Idlib se está llevando a cabo ante nuestros ojos. Con el pretexto de combatir el terrorismo, la nueva ofensiva del régimen y de sus aliados está animada por su deseo de recuperar por la fuerza zonas que aún están fuera de su control, como ocurrió en los casos de Alepo y Al-Guta. La amenaza del terrorismo podría en realidad hacerse aún mayor debido a la diseminación de los elementos que el régimen dice estar combatiendo. Después de atacar a más de cuarenta instalaciones civiles, las metas y los objetivos reales de esta ofensiva no dejan lugar a dudas. La lucha contra el terrorismo no puede en ningún caso justificar esas acciones. Además, repito, Francia actuará con firmeza si se vuelven a utilizar armas químicas y está lista para actuar.

En segundo lugar, el respeto del derecho internacional humanitario es obligatorio para todos y no es negociable. Estoy pensando en dos prioridades absolutas: la primera, la necesidad de proteger a los civiles, incluido el personal humanitario y médico. Es totalmente inaceptable que los hospitales, incluidos los que han sido calificados como objetivos fuera del conflicto, así como las escuelas, sigan siendo objeto de ataques en el noroeste. El silencio del Consejo sobre esta cuestión, por las razones que todos conocemos, es tan ensordecedor como intolerable. Reitero firmemente que los ataques contra los hospitales y el personal de la salud son crímenes de guerra y que los responsables tendrán que responder por sus actos.

La segunda prioridad es garantizar el acceso humanitario inmediato, seguro, amplio, sostenible y sin obstáculos a todo el territorio de Siria, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el derecho internacional humanitario. Es urgente que se despliegue un nuevo convoy de ayuda en el campamento de Al-Rukban, lo que constituye una prioridad inmediata y vital. Asimismo, es también esencial que las Naciones Unidas tengan acceso a quienes han abandonado el campamento. Instamos a aquellos que están en condiciones de hacerlo, a que ejerzan la presión necesaria sobre el régimen para que cumpla las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional humanitario, permita la entrada de este convoy y, en términos más generales, garantice el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria a todas las zonas bajo su control, sobre todo a los territorios que ha recuperado recientemente en el suroeste y en el este de Al-Guta. Estoy pensando, específicamente, en el campamento de Al-Hol, donde es imprescindible el acceso sostenible de las Naciones Unidas por canales más directos y eficaces a fin de asistir a las más de 70.000 personas que se encuentran allí.

Por último, solo una solución política sostenible permitirá poner fin a la tragedia siria. Esa es nuestra tercera gran prioridad que es indisociable de las demás. Solo una solución política, basada en la resolución 2254 (2015) y en el comunicado de Ginebra, (S/2012/522, anexo), puede poner fin al sufrimiento de los sirios y conducir a la estabilización de Siria y de la región a largo plazo. El Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Pedersen, tiene todo nuestro apoyo para poner en práctica todos los aspectos de la resolución 2254 (2015). El Enviado Especial ha realizado muchos esfuerzos y ahora nos parece que se puede alcanzar un acuerdo. Es responsabilidad de los patrocinadores del régimen alentarlo a participar de buena fe en el proceso.

Ahora bien, la solución política no puede reducirse únicamente al comité constitucional y debe incluir tres elementos, a saber, un alto el fuego en todo el país, la aplicación de medidas de fomento de la confianza para crear un entorno seguro y neutral, y la organización de elecciones libres y transparentes en las que puedan participar todos los sirios. Solo progresos concretos en los ámbitos que acabo de mencionar permitirán a los refugiados y a las personas desplazadas considerar el regreso a sus hogares. Hasta la fecha, no existen las condiciones políticas y de seguridad que permitan el regreso voluntario en condiciones seguras y dignas bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Esto se ve reflejado en los niveles de retorno voluntario documentados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, que siguen siendo muy bajos hasta la fecha.

Por último, es impensable considerar la financiación de la reconstrucción del país, la normalización de las relaciones con el régimen de Damasco o el levantamiento de las sanciones hasta que no se hayan logrado progresos irreversibles y creíbles en el logro de una solución política. Sería un grave error de juicio, pero también un grave error político, considerar que la tragedia siria ha quedado atrás. Habida cuenta de la nueva tragedia que amenaza a Idlib —según un guion muy familiar— nadie podrá mostrarse sorprendido. Instamos a todos los miembros del Consejo de Seguridad a que asuman sus responsabilidades a fin de evitar esa tragedia y permitir el establecimiento de un proceso político creíble, bajo la supervisión de las Naciones Unidas, para que el país pueda emprender el camino hacia la estabilización y la paz.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Damos la bienvenida a Nueva York al Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Excmo. Sr. Sergey Vasilyevich Vershinin, y le deseamos una feliz estancia entre nosotros.

Agradecemos la convocatoria de esta sesión y damos las gracias a la Sra. Ursula Müller por su edificante informe.

La República de Guinea Ecuatorial sigue extremadamente preocupada por la agudización de las tensiones en el noroeste de Siria, particularmente en las provincias de Idlib y Hama. Si bien es cierto que se registra cierta reducción de la violencia, los bombardeos aéreos y los ataques sobre el terreno continúan en varias partes de estas dos gobernaciones. Pese al anuncio del pasado 18 de mayo de un nuevo alto el fuego unilateral de 72 horas por parte del Gobierno de Damasco en la zona de distensión, varios informes se hacen eco del inicio inminente de una operación de las Fuerzas gubernamentales y sus aliados contra los yihadistas del Frente Al-Nusra, atrincherados en Idlib y las áreas cercanas, que han estado atacando desde la semana pasada posiciones de las fuerzas sirias y la población civil con fuego de artillería y cohetes. Asimismo, la situación sigue siendo volátil y la posibilidad de nuevas hostilidades es alta, lo que empeora el futuro para unos 3 millones de civiles atrapados en el fuego cruzado.

Como nos informó el Sr. Mark Lowcock en la sesión informativa anterior (véase S/PV.8527) al referirse a la gravedad de la situación humanitaria, desde que comenzó la reciente escalada militar a finales de abril, al menos 160 civiles murieron y cerca de 200.000 personas huyeron de las hostilidades en el sur de Idlib y el norte de Hama. Además, los ataques contra los campamentos para desplazados internos han resultado en muertes y lesiones de civiles, mientras que centros de salud y escuelas han sido dañados o destruidos, lo que ha dejado sin aulas a 400 mil estudiantes. En esta línea, quisiéramos expresar nuestra preocupación por el destino de las personas que permanecen en el campamento de Al-Hol, en el noreste del país que acoge a más de 70 mil personas que viven en condiciones extremas.

Ante este escenario, no podemos obviar por completo la posibilidad de que las partes, o al menos una de ellas, usen sustancias químicas como armas de guerra, como se viene denunciando, y que se escenifique un ataque con armas químicas para justificar más ofensivas.

En tal contexto, Guinea Ecuatorial no puede sino hacer un llamamiento a la moderación y a que las partes velen por el pleno respeto del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Reiteramos la necesidad de que la cooperación ruso-turca posibilite que se encuentren las vías necesarias para reducir las tensiones en la zona de distensión en el marco del acuerdo de Sochi.

No sé si algunos miembros del Consejo han visto la famosa serie *Juego de Tronos*, producida por la cadena de televisión Home Box Office. Esta serie de drama y fantasía medieval habla de unas familias aristocráticas que están luchando por el poder, conquistar el Trono de Hierro y gobernar los siete reinos que conforman un vasto territorio llamado Poniente. En el último capítulo de este drama televisivo, hemos visto cómo la Madre de los Dragones usa el fuego ardiente de su dragón para conquistar la capital de los siete reinos, el Desembarco del Rey, quemando por completo y con una violencia atroz a miles de personas inocentes, así como todas las estructuras sociales y económicas existentes. Ahora bien, en Siria no se necesitan dragones para destruir una ciudad.

En *Juego de Tronos*, la muerte y la destrucción solo son ficción, pero en muchas ciudades sirias los ataques aéreos y terrestres han causado daños muy reales, aniquilando a miles de familias inocentes, sus identidades culturales y las estructuras sociales y económicas. Esta metáfora debe llevar a la reflexión de las partes y países con capacidad de influenciar para que dejen de sumar víctimas mortales a las cerca de 400.000 personas que perdieron la vida desde el inicio del conflicto.

Termino mi intervención reiterando el llamado a las partes a que renuncien a la violencia y a las provocaciones armadas y se sumen decisivamente a la solución pacífica de la crisis en el marco de la resolución 2254 (2015).

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General Mueller por su exposición informativa. Asimismo, doy la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Excmo. Sr. Vershinin, a Nueva York, y me complace su presencia entre nosotros en esta sesión.

Estamos prestando gran atención a la situación humanitaria en Siria y apoyamos los esfuerzos incansables de las Naciones Unidas y las partes interesadas para mejorarla. El problema en Idlib se debe a las fuerzas terroristas que aún mantienen cierto control sobre la región. En consecuencia, debemos utilizar criterios uniformes para luchar contra todas las organizaciones terroristas que figuran en la lista del Consejo de Seguridad. Los grupos terroristas locales no solo violan los derechos de los civiles y los trabajadores humanitarios, sino que también

lanzan ataques frecuentes contra las bases militares rusas y las zonas controladas por el Gobierno de Siria, poniendo en peligro la seguridad y la estabilidad de Siria y de la región. No será posible que el pueblo sirio disfrute de paz o solucione plenamente los problemas humanitarios que afrontan los habitantes de Idlib mientras la amenaza de las organizaciones terroristas no se elimine.

China apoya los esfuerzos constantes de Rusia y Turquía para aplicar el memorando de entendimiento y buscar una solución amplia y a largo plazo mediante el diálogo y las consultas. China también apoya a las Naciones Unidas y a otros agentes pertinentes en sus operaciones de socorro humanitario en favor de los civiles desplazados y sus esfuerzos para mejorar la situación humanitaria en la parte noroccidental del país. Desde comienzos de año, ha habido una afluencia masiva de civiles que huyen del conflicto en la parte nororiental de Siria hacia el campamento de Al-Hol. La población del campamento ha aumentado rápidamente y la situación es muy compleja. La respuesta humanitaria debe fortalecerse teniendo en cuenta la demografía del campamento y deben concertarse acuerdos adecuados para reasentar a las personas en el campamento.

Con respecto al campamento de Al-Rukban, la comunidad internacional ha propuesto diversas soluciones. El diálogo y las consultas deben mejorarse a fin de alcanzar una solución acordada tan pronto como sea posible. China apoya al Gobierno de Siria para que adopte activamente medidas encaminadas a velar por que se den condiciones de vida adecuadas para quienes abandonen los campamentos y a poner fin a los desplazamientos.

En las zonas en que la situación de seguridad es relativamente estable, la comunidad internacional debe apoyar al Gobierno de Siria en la remoción de minas, la reconstrucción de la infraestructura, la restauración de los servicios de salud, educación y otros servicios sociales, el inicio de proyectos industriales, la promoción del desarrollo y la mejora de los medios de vida de la población, a fin de que un número cada vez mayor de personas salga de la sombra de la guerra y pueda vivir poco a poco una vida estable y ordenada.

Para aliviar fundamentalmente la situación humanitaria en Siria, debemos persistir en la promoción de una solución política. La comunidad internacional debe respaldar con firmeza a las Naciones Unidas, que desempeñan su función de mediación y presionan a las partes sirias para que busquen una solución que aborde las preocupaciones de todas las partes, respetando al mismo tiempo el principio de que son los propios sirios los que deben encabezar y protagonizar el proceso y cumplir lo dispuesto en la resolución 2254 (2015). Las partes sirias deben tener como prioridad el futuro del país y el bienestar de su pueblo, y seguir resolviendo sus discrepancias mediante el diálogo y las consultas para alcanzar una solución política. China apoya el papel constructivo desempeñado por el Enviado Especial Pedersen en la búsqueda de un arreglo político de la cuestión siria.

Desde el estallido de la crisis siria, China ha proporcionado muchos lotes de asistencia alimentaria de emergencia y ha donado equipo médico. Por conducto del Comité Internacional de la Cruz Roja, hemos proporcionado agua, alimentos, alojamiento temporal y servicios médicos a las personas desplazadas y los repatriados. China seguirá contribuyendo a aliviar la situación humanitaria en Siria, en la medida de sus posibilidades. La comunidad internacional debe seguir aumentando su asistencia humanitaria a Siria y cumplir sus compromisos en materia de asistencia.

Sr. Adom (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Ursula Mueller, por su exposición informativa sobre los últimos acontecimientos ocurridos en la situación humanitaria en la República Árabe Siria.

Desde finales de abril, la parte noroccidental de Siria, en particular Idlib, ha sido escenario de una nueva escalada militar que, además de causar muchas víctimas y miles de heridos, ha causado el desplazamiento de 239.000 personas, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas.

Lamentablemente, al igual que en anteriores estallidos de violencia, en este no han sido preservados hospitales ni escuelas, como nos relata de manera edificante la Sra. Mueller. Los campamentos de desplazados tampoco han sido preservados. Lamentablemente, cada incidente de violencia contribuye a agravar aún más una crisis humanitaria ya de por sí preocupante, como atestigua la situación en el campamento de Al-Hol. Según el Consejo de Derechos Humanos, ese campamento, que inicialmente se había previsto para albergar a 10.000 personas, acoge en la actualidad a 73.000 desplazados, entre ellos unos 6.500 niños extranjeros, 240 de los cuales supuestamente murieron de malnutrición o de heridas tratadas en forma inadecuada o no tratadas.

Este episodio de enfrentamiento armado, además de sus consecuencias humanitarias, socava los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional para alcanzar una solución pacífica duradera de la crisis en Siria.

La decisión de la comunidad internacional de lograr la cesación inmediata de las hostilidades en todo el territorio sirio debe ser tan firme como su llamamiento a todas las partes para que promuevan el diálogo a fin de dar una oportunidad de éxito al prolongado proceso de paz. Con ese fin, Côte d'Ivoire pide que se respete el acuerdo entre la Federación de Rusia y Turquía sobre la zona desmilitarizada, al que se llegó en septiembre. El acuerdo debería permitir la separación de los territorios insurgentes de las zonas gubernamentales y garantizar la cesación de las hostilidades en esa región.

Mi país también exhorta a las partes en la crisis siria a que respeten las obligaciones de proteger a los civiles en virtud del derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Por lo tanto, deben eliminar todos los obstáculos a la prestación de asistencia humanitaria a los refugiados y los desplazados, incluidos las mujeres y los niños, y abstenerse de adoptar medidas hostiles contra el personal humanitario, que es una obligación en virtud del derecho internacional humanitario y un imperativo moral que las partes beligerantes no pueden pasar por alto.

Quisiera reiterar la convicción de mi país de que la paz en Siria sigue siendo posible, pero únicamente si las partes en conflicto la desean y se dotan de los medios, de buena fe, para lograrla. La perspectiva de paz depende, efectivamente, de los constantes esfuerzos internos y del firme apoyo del Consejo de Seguridad, que, como hemos subrayado, debe encontrar una vez más su unidad para contribuir a la coexistencia pacífica y a la estabilidad a largo plazo de Siria.

Por último, Côte d'Ivoire seguirá apoyando al Enviado Especial del Secretario General en todas sus iniciativas encaminadas a lograr una solución pacífica a la crisis, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Sr. Lewicki (Polonia): En primer lugar, permítaseme dar las gracias a la Subsecretaria General, Sra. Ursula Mueller, por habernos ofrecido otra exposición informativa sumamente útil y amplia. El panorama descrito por la Sra. Mueller es sombrío. Es muy lamentable que volvamos a reunirnos para examinar el empeoramiento de la situación humanitaria en Siria.

El Embajador de Guinea Ecuatorial se refirió al mundo de Westeros de *Juego de Tronos*. Cabe añadir que hay una gran diferencia entre el mundo de Westeros y nuestro mundo real. En el mundo de *Juego de Tronos*, no hay reglas para la conducción de la guerra, mientras que en nuestro mundo sí las hay. Me refiero al derecho internacional humanitario y al derecho de los derechos humanos. Este año, celebramos el septuagésimo aniversario de la aprobación de los Convenios de Ginebra y el vigésimo aniversario de la inclusión de la protección de los civiles en el orden del día del Consejo de Seguridad. Además, el Consejo ha aprobado varias resoluciones sobre la protección de los civiles, que forman parte del derecho internacional. Ello significa que todos los agentes, estatales y no estatales por igual, están obligados a seguir esas reglas, incluso en Siria.

Nos volvemos a reunir para examinar una situación humanitaria extremadamente preocupante en Siria, sobre todo en la parte noroccidental del país. La escalada militar continúa en estos precisos momentos y cientos de civiles están siendo asesinados y heridos. Las operaciones militares, que ya han causado enormes sufrimientos a la población civil de Siria, han comenzado de nuevo a avanzar.

Los ataques contra zonas densamente pobladas, viviendas, instalaciones médicas y asentamientos de desplazados internos son inaceptables y deben cesar. Todas las partes deben, como cuestión de máxima prioridad, proteger a los civiles. Toda operación militar debería estar en plena consonancia con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos para evitar que se produzcan daños a miles de civiles atrapados en medio de los enfrentamientos. La protección de los civiles y el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria no son una opción, como destacó la Subsecretaria General Mueller, sino una obligación jurídica de todas las partes en el conflicto, tanto los agentes estatales como los no estatales. Los que no cumplan deberían ser enjuiciados.

En ese sentido, permítaseme repetir lo que dijo el Embajador de Bélgica, al hablar en nombre de la troika humanitaria, que la lucha contra el terrorismo no puede justificar los ataques indiscriminados contra los civiles y la lucha contra los terroristas no puede justificar las violaciones y los abusos del derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos.

Además, quiero subrayar nuestra preocupación por el dramático estado de las instalaciones sanitarias en Siria, como ya ha planteado anteriormente la delegación de los Estados Unidos. La mayoría de ellas no funcionan y las que siguen funcionando están demasiado mal equipadas como para prestar atención a los pacientes con lesiones y apoyo adicional a las personas con discapacidad. Ese acceso limitado a la atención médica convierte muchas lesiones en discapacidad de por vida que de otro modo podrían haberse evitado con una atención adecuada y oportuna. También nos preocupan muchísimo las

noticias de ataques y bombardeos en la parte noroccidental de Siria, que han dañado 23 instalaciones sanitarias que prestan servicios a casi 240.000 personas.

En nuestra opinión, la comunidad internacional, y sobre todo el Consejo de Seguridad, debería abogar enérgicamente por la salud y la protección de los civiles, sobre todo de los más vulnerables: las mujeres, los niños y las personas con discapacidad. La situación es extremadamente preocupante en las partes nororiental y noroccidental de Siria, por no mencionar los campamentos de Al-Hol y Al-Rukban. En ese sentido, Polonia exhorta a todas las partes en el conflicto a que respeten el derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos. Deben existir mecanismos adecuados que garanticen que los responsables de esos actos sean enjuiciados, incluidos los acusados de violaciones y abusos graves contra los niños. Ello es fundamental, sobre todo en la zona de Al-Hol, donde los niños constituyen la mayoría de la población. Las escuelas, los hospitales y otras infraestructuras civiles vitales deben protegerse de los ataques. Los niños son sumamente vulnerables a los efectos de las armas explosivas, y las partes beligerantes deben realizar un esfuerzo especial para protegerlos.

Permítaseme referirme a la cuestión del acceso humanitario en Siria, en particular en el campamento de Al-Rukban, donde la situación es cada vez más grave debido a la limitada circulación de mercancías y prácticamente al no acceso. Como se recordó en la exposición informativa de la Subsecretaria General Mueller, un segundo convoy humanitario a Al-Rukban entregó ayuda vital a 40.000 personas que vivían en el campamento a principios de febrero. No obstante, se trató solo de una medida temporal, suficiente para un mes. Al acercarnos a finales de mayo, no se ha logrado ningún progreso en relación con un tercer convoy. Nos sentimos esperanzados por las medidas positivas adoptadas por las autoridades sirias en febrero en cuanto a permitir el acceso de la asistencia humanitaria internacional. Los instamos a que autoricen rápidamente el próximo convoy interinstitucional a Al-Rukban, donde aproximadamente 24.000 personas siguen necesitando asistencia humanitaria.

Para concluir, permítaseme subrayar también la importancia de garantizar que se vuelva a establecer la zona de distención de Idlib, tal como acordaron en otoño Rusia y Turquía. Todas las partes en el conflicto deberían hacer todo lo posible por garantizar la plena aplicación de ese acuerdo sobre el terreno.

Por último, pero no por ello menos importante, permítaseme también reconocer la presencia del Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Sergey Vershinin.

Sra. Goolab (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Sra. Ursula Mueller por su exposición informativa al Consejo de Seguridad esta mañana, y sumarme a otros oradores para dar la bienvenida al Salón del Consejo al Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sr. Vershinin.

A Sudáfrica le sigue preocupando profundamente la situación humanitaria en Siria. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que pongan fin a los bombardeos de infraestructura en Idlib y en otras partes del país y velen por que los civiles en esas zonas no sean utilizados por agentes no estatales como escudos humanos.

Como hemos dicho anteriormente, a Sudáfrica le preocupa el hecho de que varios organismos de asistencia hayan suspendido sus operaciones en el noroeste del país debido al aumento de la violencia. El gran número de personas que huyen de la zona se suma a la ya sobrecargada respuesta humanitaria. En ese sentido, hacemos un llamamiento a todas las partes para que pongan fin a las hostilidades. Esperamos que puedan adoptar las medidas necesarias para que los organismos puedan reanudar su importante labor. Además, instamos a todas las partes a que participen plenamente en los procesos políticos en curso, ya que la situación en Siria no puede resolverse por medios militares.

Sudáfrica insta a todas las partes a que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos para la protección de los civiles y la infraestructura civil. Es también importante que los signatarios del memorando del alto el fuego de septiembre de 2018 se adhieran a sus disposiciones. Son particularmente inquietantes los ataques contra las instalaciones de educación y salud, ya que afectan de manera significativa la vida de las personas que integran los sectores más vulnerables de la sociedad, a saber, las mujeres y los niños.

Si bien reconocemos los actos de amenaza y violencia que cometen las organizaciones terroristas, también es necesario señalar que las acciones emprendidas para luchar contra las actividades terroristas no pueden llevarse a cabo a expensas de la vida de civiles inocentes, y esas acciones deben realizarse únicamente dentro de los parámetros del derecho internacional. La situación y las condiciones en el campamento de Al-Hol, en el nordeste de Siria, son motivo de especial preocupación. El campamento ha pasado de tener una población de 10.000 habitantes en diciembre de 2018 a más de 73.000 en la actualidad, de

los cuales aproximadamente 50.000 son niños. Se debe hacer todo lo posible para prestar asistencia a todos los que deseen regresar a sus hogares, ya sean sirios, iraquíes o nacionales de terceros países.

En cuanto a Al-Rukban, Sudáfrica acoge con beneplácito los informes sobre el creciente número de personas que abandonan el campamento, con la ayuda del Gobierno de la República Árabe Siria y la supervisión de los organismos de las Naciones Unidas y sobre la base de los principios del retorno voluntario, seguro, digno y bien informado. Sin embargo, mi delegación también observa que mientras queden personas en Al-Rukban será necesaria la asistencia humanitaria y médica, que está disminuyendo rápidamente. Reiteramos nuestro llamamiento para que se obtengan las aprobaciones necesarias para poder brindar asistencia humanitaria adicional y esencial en Al-Rukban.

Es importante señalar que la presencia de cualquier fuerza militar extranjera que esté operando en el país sin el permiso del Gobierno de Siria socava y viola la soberanía y la integridad territorial de Siria. Instamos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que identifiquen a sus nacionales por conducto de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y los repatrien a sus países de origen y utilicen su legislación nacional para atender a esas personas.

Para concluir, quiero decir que a Sudáfrica le preocupan profundamente los informes sobre la propagación de los afiliados del Estado Islámico desde Siria hacia el continente africano a medida que el grupo busca nuevas zonas de operación y reclutamiento tras su derrota territorial en Siria. Se deben adoptar todas las medidas posibles para garantizar que esas personas sean detenidas antes de que puedan incitar a más violencia y terror.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Subsecretaria General por su exposición informativa.

Al igual que otros oradores, seguimos muy preocupados por la ofensiva siria en el noroeste de Siria. Quiero dejar constancia de la gran satisfacción con que acogemos los continuos esfuerzos de Turquía para restablecer el alto el fuego, reducir la violencia y establecer un grupo de trabajo sobre Idlib. Como ha dicho el representante francés, 3 millones de vidas están en peligro, y no queremos ver otro Alepo.

Una de las cuestiones que nos ha preocupado es que hubo una declaración de alto el fuego unilateral por parte de las fuerzas a favor del régimen, pero la violencia siguió aumentando al día siguiente —y ha aumentado aún más en los últimos días. Por consiguiente, me sumo a otros oradores para hacer un llamamiento a que se respete el alto el fuego y exhortar a todas las partes a que se adhieran al alto el fuego de Sochi, respeten el derecho internacional y protejan a los civiles y a los trabajadores que prestan asistencia humanitaria. La comunidad internacional no cejará en su empeño hasta que se cumplan esas disposiciones.

Esta mañana se ha publicado en la prensa que los médicos de un hospital de maternidad de Al-Atarib, en los alrededores de Alepo, han informado de múltiples ataques en la zona y han comenzado a evacuar el hospital. Me pregunto si la representante de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) puede decir si sabe si ese informe es correcto o no, y si la ubicación del hospital se ha incluido en el mecanismo de pacificación. Una de las cuestiones que debatimos la última vez fue el mecanismo de pacificación (véase S/PV.8527). Es inexcusable que los hospitales, las escuelas y otras infraestructuras hayan sido atacadas a pesar del mecanismo de pacificación de la OCAH. Deseo sumarme a otros colegas para pedir a todas las partes que distingan entre los civiles y la infraestructura civil, por un lado, y los objetivos militares, por el otro.

En ese contexto, quiero dejar claro que condenamos las violaciones del alto el fuego por parte del grupo terrorista Hay’at Tahrir al-Sham. Todos los combatientes en un conflicto —ya sean agentes no estatales o estatales— tienen la obligación de respetar el derecho internacional humanitario. Por lo tanto, no hay ninguna excusa para los ataques contra hospitales y otros objetivos civiles. Es muy importante que hagamos hincapié en que la lucha contra los terroristas no es carta blanca para cometer ataques indiscriminados y que la lucha se debe llevar a cabo en una zona en la que no se encuentren civiles. Por tanto, me sumo a otros oradores para repetir el llamamiento a que se respeten los principios de distinción, proporcionalidad y necesidad.

La otra cuestión que nos ha preocupado profundamente son los informes acerca de los periodistas de Idlib que fueron atacados la semana pasada. El último fue un equipo de *Sky News* el 23 de mayo. Recuerdo que en febrero un tribunal de distrito de los Estados Unidos determinó que las autoridades sirias fueron responsables de matar a la periodista Marie Colvin de *The Sunday Times* en 2012. Los periodistas son otro grupo de personas que necesitan recibir con urgencia la atención y la protección del Consejo de Seguridad.

Quiero decir unas palabras sobre el acceso humanitario en Al-Rukban y Al-Hol. Necesitamos que las

Naciones Unidas tengan acceso a Al-Hol. Asimismo, nos preocupa mucho que la situación en Al-Rukban se esté deteriorando. Las condiciones humanitarias son alarmantes y son la consecuencia directa de que se haya bloqueado el acceso humanitario. Como dijo el representante de Estados Unidos, eso significa que los residentes se ven obligados a abandonar el campamento o a enfrentar un peligro continuo dentro del campamento. Se debe permitir que un tercer convoy de ayuda llegue al campamento por medio de las Naciones Unidas en Damasco. Esto se está convirtiendo en una situación desesperada.

Varios colegas y yo mismo hicimos algunas preguntas a las autoridades sirias en la sesión anterior. No obtuvimos ninguna respuesta. No quiero repetir esas preguntas. Quiero hacerlo más fácil. Hoy quisiera hacer un llamamiento al representante sirio para que asuma cuatro compromisos en nombre de su Gobierno. En primer lugar, quisiera tener el compromiso de que no se atacará a los periodistas. En segundo lugar, quisiera el compromiso de que se respetará el derecho internacional humanitario. En tercer lugar, quisiera el compromiso de que las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la protección de los civiles serán acatadas. En cuarto lugar, quisiera recibir el compromiso de que el tercer convoy de las Naciones Unidas podrá entrar en el campamento de Al-Rukban, como solicitamos algunos de nosotros. Esos compromisos no son difíciles de conceder. Considero que cualquier Gobierno que se preocupe realmente por la seguridad y los intereses de sus ciudadanos podría hacerlo.

Por último, quisiera concluir haciéndome eco de lo que ha dicho el representante de Francia sobre el proceso de paz. Ese proceso va mucho más allá del comité constitucional: no podemos prestar ninguna ayuda para la reconstrucción hasta que no haya un proceso político sostenible e irreversible.

También quisiera concluir repitiendo lo que dijeron los representantes de Francia y los Estados Unidos sobre las armas químicas. Estamos dispuestos a responder con firmeza si es necesario. En cuanto a la cuestión de si se han realizado o no ataques químicos, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas cuenta con misiones de investigación que pueden acudir para esclarecer esa importante pregunta.

Sr. Fiallo Billini Portorreal (República Dominicana): La República Dominicana agradece la convocatoria a esta reunión y da las gracias a la Sra. Muller por su valioso informe. Damos la bienvenida a Su Excelencia el Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia.

Una vez más nos reunimos para debatir en torno a la crisis humanitaria en la República Árabe Siria, pues los desafíos continúan siendo vastos. La situación en el campamento de Al-Hol, donde más de 73.000 personas, en su mayoría mujeres y niños, continúa siendo precaria. Las decenas de miles de personas que aún permanecen en el campamento de Al-Rukban en espera de asistencia humanitaria continúa siendo motivo de preocupación, máxime cuando se nos informa de que se ha denegado el permiso para la entrada de un nuevo convoy. Las necesidades que aún persisten en el sur del país y un proceso político con grandes retos por delante nos confirman que el Consejo tiene una responsabilidad, hoy mayor que nunca, de exhibir avances concretos si queremos ayudar a poner fin a la crisis en Siria.

La República Dominicana mantiene su profunda preocupación con respecto a la creciente escalada militar registrada en las últimas semanas en el noreste de Siria y, de manera particular, al impacto que ella ha tenido en la población civil. Los detalles que ha compartido hoy con nosotros la Sra. Muller confirman que hay motivos de sobra para que, ciertamente, estemos preocupados y para que nos aboquemos de manera colectiva a buscar soluciones para garantizar el respeto del derecho internacional humanitario, la protección de los civiles y el acceso de la asistencia a una población ya en condiciones de fragilidad deplorable. Según reportes de febrero a mayo de este año, se estima que 300.000 personas han sido desplazadas internamente por esta nueva ola de violencia, 239.000 de ellas solo en las últimas 3 semanas, y de las cuales se calcula que 70.000 son niños.

Incluso muchos respondedores humanitarios forman parte de esta alarmante cifra de desplazados internos. Las necesidades de protección de todos ellos son urgentes y requieren de todo nuestro esfuerzo y decisión. Con un flujo tan masivo, ya los campamentos de desplazados y refugiados están superpoblados. Muchos no han tenido otra opción que guarecerse en campos abiertos sin ningún tipo de protección y nosotros nos preguntamos qué más están dispuestas a soportar estas personas. Para muchas de ellas, esta no es la primera vez que tienen que huir de la violencia y, una vez más, se ven en la misma situación de incertidumbre y desesperación.

Algunos reportes se refieren a más de una veintena de ataques a instalaciones de salud, incluyendo hospitales y ambulancias, que se cobran la vida de trabajadores médicos. La situación ha forzado la interrupción de servicios médicos a cientos de miles de personas, principalmente mujeres y niños. En esa misma zona, se estima que 250.000 niños en edad escolar se han visto afectados

por la situación. Si esto no es ya una catástrofe, entonces deberíamos revisar nuestras consideraciones.

Reiteramos una vez más que, de darse una confrontación a gran escala, estaríamos hablando de la crisis humanitaria más grave en toda la historia del conflicto en Siria. Lo dijo el Sr. Lowcock hace apenas unas semanas (véase S/PV.8527) cuando nos forzó a ponernos en el lugar de padres que enfrentan la terrible decisión de si llevan o no a sus hijos a sus niños a recibir servicios médicos por la posibilidad de que, al hacerlo, pudieran perder la vida en algún ataque.

Mientras no se respeten las normas del derecho internacional humanitario y continúen en los ataques a las infraestructuras civiles, en particular a los centros de salud, a la vez que se pone en riesgo el acceso de la asistencia humanitaria, el destino de los 3 millones de personas que viven en las zonas afectadas es simplemente incierto, de modo que es fundamental que se mantenga el compromiso renovado del cese al fuego el que arribaron a la República de Turquía y la Federación de Rusia y se concreten pasos para facilitar el acceso a los más vulnerables. La protección de los desplazados que aún no encuentran dónde refugiarse debe ser prioritaria, así como la de los millones que deciden permanecer en la zona, la mayoría de ellos porque no tienen los medios para emprender el camino hacia lugares más seguros.

Sería muy vergonzoso que volvamos al Consejo el mes próximo a pronunciarnos sobre la importancia de respetar el derecho internacional humanitario cuando se siguen apilando estadísticas y reportes sobre ataques a zonas civiles y a infraestructuras civiles. Debemos cumplir con nuestra responsabilidad urgente de proteger a las poblaciones más vulnerables y de evitar a toda costa un mayor sufrimiento para ellas.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta reunión y a la Sra. Ursula Muller por su completa presentación, así como por la importante labor que viene desplegando esta oficina para aliviar el sufrimiento humano en Siria. Saludamos también la presencia del Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia.

El Perú sigue con preocupación la crisis humanitaria que aún se cierne sobre amplias zonas del territorio sirio y que configura un escenario favorable al extremismo. En la actual coyuntura, nos alarman la persistencia de la violencia en el noroeste de Siria y su impacto sobre la población, agravados por el daño extenso del que viene siendo objeto la infraestructura civil, en la que se incluyen hospitales y colegios.

Lamentamos lo nuevos reportes de víctimas mortales en el sur de Idlib, entre ellos mujeres y niños, y deploramos la vulneración que ello supone al derecho internacional humanitario y a los derechos humanos, así como a los mandatos puntuales del Consejo sobre el conflicto sirio. Esto debe cesar, pues socava la confianza requerida para construir la paz en el país.

Notamos también con pesar las consecuencias de este escalamiento en términos de miles de nuevos desplazados internos, quienes requieren la urgente asistencia para su supervivencia. Encomiamos la profesionalidad y el sentido del deber que viene mostrando el personal de las Naciones Unidas y de otros organismos desplegados en Siria para atender sus necesidades y subrayamos el imperativo moral y jurídico de garantizar su seguridad y de brindar las facilidades de acceso requeridas para su labor.

En este orden de ideas, aguardamos que se otorguen los permisos necesarios a las Naciones Unidas para una nueva provisión de asistencia a los pobladores de Al-Rukban como medida paliativa hasta que los países directamente involucrados en esta problemática convengan una solución definitiva que haga posible un retorno digno y seguro de estas personas a sus hogares, máxime cuando el 95 % de ellas ha manifestado su deseo de abandonar el campamento y regresar a sus lugares de origen.

Enfatizamos también el enorme desafío que supone la atención de las necesidades críticas de más de 73.000 personas en el campamento de Al-Hol y la importancia de continuar movilizando a la comunidad internacional en su apoyo. En alcance a ello, consideramos indispensable que se continúe trabajando en medidas que propicien un mejor clima de entendimiento, en particular en lo que se refiere al delicado asunto de la identificación de personas desaparecidas, la entrega de restos mortales y la liberación de detenidos e identificación de desaparecidos. Esperamos que nuevos y mayores desarrollos de estos cruciales asuntos coadyuven en las próximas semanas y meses a promover la distensión requerida para superar el desastre humanitario que sigue afectando al país.

Ante la intensificación de la violencia en las últimas semanas y sus devastadoras consecuencias sobre la población civil, no nos cansaremos de recordar la urgencia de avanzar en el logro de una solución política, sobre la base de la resolución 2254 (2015) y del Comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo). En ese sentido, esperamos que en breve pueda ponerse en marcha el comité constitucional y

que todas las partes sirias, y en especial el Gobierno, se comprometan constructivamente con sus objetivos.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Indonesia.

Ante todo, deseo dar la bienvenida al Salón al Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sr. Sergey Vershinin. También doy las gracias a la Subsecretaria General, Sra. Ursula Müller, por su exposición informativa; de hecho, otra exposición informativa sombría y preocupante sobre la situación humanitaria imperante en Siria.

Con la sesión de hoy, quisiera poner de relieve el hecho de que el Consejo ha celebrado tres sesiones relacionadas con la situación humanitaria en Siria, de las cuales en dos se debatieron específicamente las consecuencias humanitarias en el noroeste. Con la exposición informativa que presentará mañana del Enviado Especial Pedersen, habremos celebrado cinco sesiones sobre Siria este mes. Es un número considerable. Si bien Indonesia prefiere llevar a cabo todas las sesiones del Consejo de manera apropiada y según sea necesario, mi delegación desea recalcar el hecho de que el enfoque más importante en el Consejo es que demuestre unidad al abordar los problemas humanitarios en Siria.

Indonesia sigue muy de cerca la situación en el noroeste de Siria, donde la violencia y las hostilidades constantes continúan afectando sobremanera a los civiles y la infraestructura clave. Cientos de personas han resultado muertas o heridas, y casi 240.000 han sido desplazadas en el noroeste de Siria. El número, que va en aumento, es alarmante, y creo que todos los presentes en el Salón son conscientes de ello.

Cuando decimos que hay 3 millones de personas en las zonas de distensión de Idlib, entre ellos 1,3 millones de desplazados internos, también estamos hablando de una mayoría de personas que ya han sido desplazadas varias veces. ¿Cómo creemos que las personas desplazadas deben lidiar con su situación, mientras cerca de ellos se libran intensos combates y se cometen actos de violencia? El alto el fuego es muy importante y debe abordarse, junto con las restricciones de la libertad de circulación debido a problemas de seguridad y protección, y la ausencia de servicios básicos en infraestructura clave, como los hospitales que han sido dañados o destruidos. Como mencionó la Subsecretaria General Mueller, más de 45 centros sanitarios han dejado de operar, privando así a los civiles de los servicios de inmunización y sanitarios. No es solo una situación triste, sino que contraviene los derechos humanos.

En las últimas semanas, nos hemos centrado en la situación en el noroeste de Siria, pero el Consejo también debe recordar cómo están las cosas en los campamentos de Al-Rukban y Al-Hol. Más de 13.000 personas han abandonado Al-Rukban, pero la situación en el campamento, donde hay alrededor de 28.500 residentes, sigue siendo precaria. En cuanto a Al-Hol, donde el 92 % de la población está formada por mujeres y niños, algunas cuestiones siguen siendo preocupantes y deben abordarse con urgencia. Muchos residentes tienen acceso limitado a los servicios básicos, como los centros sanitarios. La asistencia alimentaria, la nutrición y la educación también son motivo de preocupación. Habida cuenta de todo lo anterior, quisiera recalcar tres aspectos.

En primer lugar, hay que responder al aumento de las necesidades humanitarias con medidas concretas. Instamos a todas las partes a que respeten de manera cabal el derecho internacional humanitario y protejan a la población e infraestructura civiles, en particular proporcionando acceso ilimitado a las actividades humanitarias en todas las zonas donde las personas necesitan seguridad y protección. Las respuestas humanitarias de las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios deben recibir apoyo para garantizar una prestación de asistencia humanitaria rápida y plena a quienes realmente la necesitan. Este año se cumplen el septuagésimo aniversario de los Convenios de Ginebra y el vigésimo aniversario de la aprobación de la resolución 1265 (1999), relativa a la protección de los civiles en los conflictos armados. La semana pasada, celebramos un debate público sobre esta cuestión (véase S/PV.8534). Las personas nos preguntarán sobre lo que sucederá después. Debemos tener una respuesta.

En segundo lugar, quisiera insistir en la necesidad de garantizar respuestas humanitarias sostenidas. Lamentablemente, la situación humanitaria en Siria no se resolverá de la noche a la mañana. La comunidad internacional debe desplegar todos los esfuerzos posibles para aliviar el sufrimiento del pueblo sirio y prevenir otra tragedia humanitaria.

Lo anterior me lleva a mi tercera observación, con respecto a la urgencia de elaborar un plan de preparación humanitaria, ajustado a las prioridades actuales, sobre todo porque múltiples asociados humanitarios han suspendido sus operaciones debido a los intensos combates en el noroeste. Con anterioridad, insté a la defensa del alto el fuego. Ello proporcionaría a las Naciones Unidas y a los agentes humanitarios la capacidad de responder con rapidez y brindar respuestas humanitarias vitales a la población afectada. En este sentido, quiero

solicitar a la Subsecretaria General Mueller información complementaria sobre la actualización del plan de respuesta humanitaria de 2019 y cómo podría contribuir a satisfacer las necesidades humanitarias en el terreno. ¿Hay nuevas ideas para aliviar el sufrimiento de la población de Siria?

Para concluir, instamos una vez más a todas las partes a que cooperen plenamente para garantizar la protección de millones de personas en Siria, prestando especial atención al noroeste y el noreste del país. Indonesia está del todo convencida de que la situación humanitaria en Siria solo puede resolverse si todas las partes pertinentes acuden a la mesa de negociaciones y promueven de consuno el proceso político en Siria, sobre la base del respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Siria, así como de la resolución 2254 (2015). La población de Siria está agotada, como mencionó la Subsecretaria General Mueller. La población está cansada de anhelar la paz. Tenemos la responsabilidad solemne aquí en el Consejo no solo de devolver la esperanza al pueblo de Siria, sino también de hacer que impere la realidad de la paz en el terreno.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad

El representante de la Federación de Rusia ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Vershinin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En efecto, he vuelto a solicitar la palabra, y pido la indulgencia del Consejo por unos minutos más. En primer lugar, me siento muy conmovido por este debate serio y la bienvenida que me han dispensado en el día de hoy, lo cual es verdaderamente muy importante para mí. Estamos abordando con seriedad todas las cuestiones relacionadas con la evolución de los acontecimientos en Siria desde los puntos de vista humanitario, militar y político. Por ello, quiero decir algunas palabras y, en parte, responder a lo que se ha dicho.

A todas luces, no puedo seguir analizando la situación en Siria o comparándola con la serie de televisión Juego de Tronos*;* no la he visto, pero huelga decir que lo que ha estado sucediendo en Siria desde hace mucho tiempo no es un juego. Es la realidad de un país soberano y de su población que no juega a nada. Está tratando de sobrevivir y construir el futuro que desea.

En mi declaración dije que, según nuestra estimación, Hay'at Tahrir al-Sham, una organización que el Consejo ha reconocido como terrorista, ahora controla el 99 % de la zona de distensión de Idlib. Esperaba que al menos alguien intentara corregir esa cifra, pero nadie lo hizo. Por ello, quiero preguntar una vez más exactamente cuáles son las partes en cuestión aquí. Me satisfizo oír condenas de las violaciones del alto el fuego cometidas por Hay'at Tahrir al-Sham. De hecho, no ha habido violaciones, porque Hay'at Tahrir al-Sham no es una parte con obligaciones en relación con el alto el fuego. El alto el fuego fue establecido entre el Gobierno y la oposición armada, y el formato de Astaná desempeñó un papel en ello. Hay'at Tahrir al-Sham, el Frente Al-Nusra y Al-Qaida son organizaciones que todos hemos designado como terroristas y que, por tanto, debemos repudiar. Por ello, me sorprendieron las referencias a la reactivación o la renovación de la lucha por parte del Gobierno contra el Frente Al-Nusra. Eso no es un capricho; es el deber del Gobierno de la República Árabe Siria para con nosotros, la comunidad internacional, combatir a ese grupo terrorista.

Aquí también se expresó varias veces la esperanza de que Idlib no se convierta en un segundo Alepo. Seguí esperando que alguien dijera que abrigaba la esperanza de que Idlib no se convirtiera en un segundo Al-Raqa. Puedo afirmar que Idlib no se convertirá en una segunda Al-Raqa, esa ciudad muerta que la coalición internacional liderada por los Estados Unidos bombardeó hasta arrasarla. La operación Idlib no se trata del uso de la fuerza a gran escala. Quiero que el Consejo sepa que Rusia está plenamente decidida a cumplir con todas sus obligaciones en virtud del memorando con Turquía, al que con frecuencia se ha hecho referencia hoy. Por lo tanto, eso no va a suceder, pero a la vez la lucha contra el terrorismo es necesaria.

Sin embargo, en lo que respecta a la importancia de la lucha contra el terrorismo, también me he preguntado, en respuesta a las preguntas que se han formulado hoy, qué tipo de mensaje estamos enviando, después del debate de hoy y de las sesiones anteriores, a los 3 millones de civiles de Idlib que, como todos hemos reconocido, son rehenes de organizaciones que todos llamamos terroristas. Tal y como yo lo entiendo, el mensaje que muchos están tratando de enviar es que, por ahora, tendrán que seguir soportando la situación. Considero que eso es un error y que genera una terrible decepción entre los civiles que escuchan ese mensaje de la comunidad internacional.

En cuanto a las observaciones de varios representantes en el sentido de que, en el caso de los informes sobre el uso de cloro, darán una respuesta rápida y adecuada, solo insto a que, en lugar de actuar con rapidez, actúen de manera inteligente y con base en datos

verificados, lo que sin duda debe preceder a cualquier acción, sobre todo si dicha acción puede tener efectos gravemente desestabilizadores.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Para comenzar, permítaseme dar la bienvenida a mi querido amigo, el Viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, y agradecerle su presencia en esta sesión y las valiosas aclaraciones que acaba de hacer.

Como dice el proverbio inglés,

(*continúa en inglés*)

"Las palabras pueden mentir, pero las acciones siempre dirán la verdad".

(*continúa en árabe*)

La verdad es que todos sabemos que el sufrimiento del pueblo sirio es el resultado de los crímenes de diversos grupos terroristas, que tienen nombres y lealtades diferentes, y que incluyen entre sus filas a combatientes terroristas extranjeros. Su sufrimiento es también el resultado de las acciones agresivas, los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad perpetrados por la coalición dirigida por los Estados Unidos, sus agentes y sus milicias mercenarias, incluidas sus bárbaras acciones relacionadas con el terrorismo económico.

Lo cierto es que, desde el principio, la cuestión humanitaria ha sido explotada por los Gobiernos de algunos Estados miembros y no miembros del Consejo de Seguridad para atacar a mi país y destruir las instituciones del Estado sirio, al tiempo que se distorsiona la imagen de Siria y se pone en su contra a la opinión pública. ¿Cómo puede alguien creer que las afirmaciones hechas por los Gobiernos de esos países en sus declaraciones censurables nacen de su preocupación por la seguridad del pueblo sirio? ¿Hasta cuándo será incapaz el Consejo de defender los principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, o de obligar a esos Estados agresores a poner fin a sus prácticas agresivas contra mi país y a responder por sus acciones?

Algunos colegas han mencionado la situación en Idlib. En la declaración que formulé ante el Consejo el 17 de mayo (véase S/PV.8527) aclaré la realidad sobre el terreno en lo que respecta al grupo terrorista Hay'at Tahrir al-Sham, que, por cierto, es el Frente de Al-Nusra, que a su vez forma parte el mismo de Al-Qaida en el Levante, que por su parte pertenece a Al-Qaida en el Iraq, el cual a su vez es parte de Al-Qaida en el Afganistán. Por consiguiente, todos estamos hablando de Al-Qaida e, independientemente de sus diferentes nombres, todos esos grupos han sido designados por el Consejo como entidades terroristas. Hay'at Tahrir al-Sham, junto con sus asociados, controla gran parte de Idlib y también lleva a cabo ataques terroristas en zonas seguras vecinas y contra las posiciones de las fuerzas rusas y sirias, según ha explicado mi colega ruso.

Sigo esperando una respuesta a las preguntas que formulé con anterioridad, entre ellas: ¿cómo reaccionarían los miembros en circunstancias similares, es decir, si grupos terroristas toman el control de una de sus ciudades y la utilizan para atacar a otras ciudades y socavar su seguridad?

El Embajador de Bélgica, hablando en nombre de los redactores, formuló cinco preguntas, nosotros hacemos solo una, la que acabo de formular. ¿Cuándo se reconocerá que el derecho que estamos ejerciendo es el mismo que otros han ejercido frente a los atentados terroristas contra el teatro Bataclan y las oficinas de *Charlie Hebdo* en París, así como contra las acciones terroristas en Niza, Londres, Boston y otras ciudades? Los terroristas que los miembros han enfrentado en sus países no estaban equipados con lanzacohetes y tanques turcos ni con suministros militares y modernas tecnologías de comunicación estadounidenses. No contaban con el apoyo de mercenarios de los medios de comunicación, como el estadounidense Bilal Abdul Karim, corresponsal del grupo terrorista Frente Al-Nusra, que trabaja con organizaciones de noticias como la Sky News británica y la CNN estadounidense. No tenían a su disposición expertos occidentales en armas químicas, como es el caso de los terroristas que tienen a civiles como rehenes en Idlib.

La reunión celebrada hace dos días por el servicio de inteligencia turco con miembros del Frente Al-Nusra y otros grupos terroristas —entre ellos Jaysh Al-Izza, Ahrar Al-Sham, Suqour Al-Sham y Jaysh Al-Ahrar— sirve para refutar todo lo que se ha planteado en años anteriores con respecto a la llamada "oposición siria moderada". También demuestra indudablemente que los Gobiernos de los Estados que patrocinan el terrorismo están prestando apoyo a esos grupos terroristas armados. Permítaseme mostrar al Consejo pruebas fotográficas. Esta es una fotografía de los líderes de los grupos terroristas que celebraron una reunión en Idlib hace dos días, patrocinada por la inteligencia turca y por algunos miembros representados en el Consejo de Seguridad. Encabezando la reunión estaba el Jefe del Frente Al-Nusra, el terrorista Al-Julani. Lo importante es que algunas de

las personas que aparecen en la fotografía sentadas con el Frente Al-Nusra, que controla el 99 % de Idlib, fueron partes en el proceso de Astaná, lo que significa que no pueden luchar junto a estos grupos terroristas contra el Gobierno sirio. Están obligados a cumplir los acuerdos alcanzados en Astaná, incluido el establecimiento de la zona de distensión. De manera que aquí tienen una fotografía de los "moderados" que se reunieron en Idlib.

¿Hasta cuándo ignorará el Consejo el sufrimiento de decenas de miles de civiles sirios en zonas donde hay milicias de fuerzas extranjeras ilegítimas? Ignorar el sufrimiento de esos civiles demuestra una vez más la magnitud de las mentiras y la hipocresía de algunos al abordar las cuestiones humanitarias. Permítaseme destacar algunos aspectos de ese sufrimiento.

En primer lugar, los Estados Unidos y su agente, el grupo terrorista Maghaweer Al-Thawra, siguen reteniendo a miles de civiles en el campamento de Al-Rukban, en la zona ocupada de Al-Tanf. Están impidiendo a los civiles abandonar el campamento y regresar a sus hogares. Se niegan a desmantelar el campamento. Pedimos al Consejo de Seguridad que obligue a los Estados Unidos a dejar de obstruir los esfuerzos conjuntos de Rusia y Siria por poner fin al sufrimiento de los residentes de ese campamento. Estos esfuerzos hicieron posible que más de 12.000 personas pudieran salir del campamento.

Permítaseme expresar mis reservas respecto de algunas observaciones que hizo la Sra. Mueller en su exposición informativa. Ella ha instado a las autoridades sirias a que permitan el ingreso de un tercer convoy humanitario al campamento de Al-Rukban, en Al-Tanf. Ha dado la impresión de que es el Gobierno sirio el que está impidiendo la entrada del convoy a la zona, y quisiera corregir esa información. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), la Sra. Mueller, el Secretario General, el Consejo de Seguridad y de hecho el mundo entero saben todos que el Gobierno sirio aprobó el primer convoy. Las fuerzas de ocupación de los Estados Unidos son las que han denegado el ingreso al convoy durante más de 40 días. La Sra. Mueller, la OCAH, el Consejo y el Secretario General saben que el Gobierno sirio también autorizó el segundo convoy. Los Estados Unidos de América —la Potencia ocupante— denegaron la entrada del convoy a Al-Tanf durante cuatro meses. La Sra. Mueller, la OCAH, el Consejo y el Secretario General saben que, en virtud de los Convenios de Ginebra de 1949, la Potencia ocupante es responsable de la protección de los civiles. Las fuerzas de ocupación de los Estados Unidos en Al-Tanf, conforme a los Convenios de Ginebra, son responsables de proporcionar asistencia médica y alimentaria a quienes están bajo su ocupación. Que se me corrija por favor si estoy equivocado. ¿Por qué están los Estados Unidos ocupando una extensión tan vasta de mi país? ¿Cuál es la posición de la OCAH y del Consejo? ¿Qué están haciendo los Estados Unidos en Siria?

Segundo, la situación en el campamento de Al-Hol, en el nordeste del país, es tan desesperada como la del campamento de Al-Rukban. El campamento de Al-Hol se encuentra bajo el control de las llamadas Fuerzas Democráticas Sirias utilizadas como milicias por los Estados Unidos. Son milicias que han crecido gracias al apoyo de la coalición liderada por los Estados Unidos y que han sido complementadas con elementos del grupo terrorista Dáesh. Han perpetrado numerosas matanzas, han utilizado prácticas brutales y han detenido y torturado a los sirios que han reivindicado sus derechos y el retorno de las instituciones estatales sirias para que estas puedan cumplir su papel. Quiero recordar que los Estados Unidos y las pandillas de las Fuerzas Democráticas Sirias se están dedicando al saqueo y contrabando de petróleo, de objetos históricos y de los recursos nacionales de Siria. Están destruyendo la economía siria y están provocando crisis que afectan la vida cotidiana del pueblo sirio.

Tercero, debemos poner fin al sufrimiento de nuestra población en las zonas bajo el control ilícito de las fuerzas invasoras del régimen turco. Pedimos al Consejo de Seguridad que tome medidas decisivas e inmediatas destinadas a poner fin a las prácticas del régimen turco y a sus intentos por cambiar la identidad y el carácter demográfico de esas zonas sirias, a poner fin a los intentos del régimen de Erdoğan por socavar la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria y a poner fin a su delirio de reinstaurar el imperio otomano. Esos días han pasado para siempre. Digo esto porque he escuchado a mi colega la Embajadora de Gran Bretaña dar las gracias a las autoridades turcas por su asistencia humanitaria en Idlib.

La República Árabe Siria quisiera recalcar que la presencia de toda fuerza militar foránea en su territorio sin aprobación es un acto de agresión y de ocupación y será tratado en consecuencia. Nuestra perspectiva es clara. No escatimaremos ningún esfuerzo hasta librar a nuestros ciudadanos en Idlib del control de los grupos terroristas que los están utilizando como escudos humanos y hasta poner fin a los reiterados actos de agresión de esos grupos terroristas contra civiles inocentes en los lugares y ciudades aledaños. Pedimos a todos los países involucrados que retiren a aquellos ciudadanos suyos que sean combatientes terroristas extranjeros, cuyo número se calcula en decenas de miles. Les pedimos que retiren de inmediato a esos

combatientes de mi país, los hagan rendir cuentas por sus crímenes, se aseguren de que no cometan delitos en el futuro y no reciclen a esos terroristas permitiéndoles continuar con su terrorismo en países de África y otros lugares.

Desearía preguntar a los representantes de los Estados occidentales en el Consejo lo siguiente: ¿Cómo es posible que elementos de grupos terroristas y que combatientes terroristas extranjeros se trasladen a Libia, al Afganistán, a Asia central y atraviesen las fronteras del Níger con Argelia y otras fronteras a no ser por el apoyo y el patrocinio de Gobiernos con influencia? Hemos advertido sobre esto una y otra vez. Hemos dicho que esos países están invirtiendo en el terrorismo para menoscabar la seguridad y la estabilidad de otros países en atención a sus propias agendas políticas.

Nuestra segunda pregunta es la siguiente: ¿Por qué la Secretaría, que cuenta con 38 instituciones internacionales asociadas en la lucha contra el terrorismo, ha sido incapaz de determinar cuáles son Gobiernos de los Estados que están patrocinando el terrorismo del que ha sido objetivo mi país durante los últimos ocho años? Realmente no es tan difícil investigarlo. No es como si estuviéramos tratando de averiguar el sexo de los ángeles.

Vamos a liberar a todo nuestro territorio nacional. Lo liberaremos de toda presencia ilegal de tropas extranjeras. Ese es un derecho soberano que corresponde a los principios del derecho internacional, las disposiciones de la Carta, las resoluciones del Consejo y los acuerdos de Astaná, en los que se ha reafirmado la soberanía, la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria. Exhortamos a la OCAH a cumplir con sus obligaciones y a informar a las Naciones Unidas sobre el sufrimiento humanitario del pueblo sirio como consecuencia de las medidas económicas unilaterales impuestas por los Estados Unidos, la Unión Europea y otros Estados contra mi país, Siria. Esas medidas han tenido repercusiones negativas para la vida diaria de la población siria. El Ministerio de Salud de Siria ni siquiera puede tener acceso al material y a equipos utilizados en cirugías. Esa es una forma de terrorismo económico que complementa el terrorismo de los grupos terroristas y sus simpatizantes. Esto es inadmisible y tiene que cesar. Una vez más, instamos a la OCAH a dejar de incluir en sus informes afirmaciones sin fundamento e inventadas por partes hostiles en la Oficina de las Naciones Unidas en Gaziantep y en la OCAH para cumplir con la agenda de los Estados Unidos y sus aliados.

Por último, algunos miembros del Consejo —con ello quiero decir los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia— siguen recurriendo al engaño y a la desinformación para llevar a cabo sus políticas hegemónicas con la pretensión de que el mundo vuelva a la era del colonialismo, el mandato y el fideicomiso. Esos países siguen utilizando el Consejo de Seguridad para proteger a los terroristas y detener los avances del ejército sirio al enfrentarse a los grupos terroristas apoyados por esos países, inclusive enseñando al grupo terrorista de los Cascos Blancos, que es un brazo del Frente Al-Nusra, a fabricar lo que se conoce como materiales tóxicos químicos para acusar al Gobierno sirio de ese acto. No sería la primera vez que dos de esos países inventan la mentira de las armas de destrucción en masa en el Iraq.

Al igual que lo ocurrido cuando el ejército sirio logró avanzar en la zona oriental de Al-Guta, Alepo y otras zonas, hemos oído a altos funcionarios de esos países y a sus Embajadores en el Consejo de Seguridad lanzar amenazas en caso de que se utilicen materiales químicos. Esos funcionarios de alto rango y esos Embajadores dicen a los grupos terroristas armados en Idlib que únicamente serán salvados si afirman que se han utilizado armas químicas. Les piden que usen armas químicas tóxicas contra los civiles en Idlib, que inventen pruebas, que presenten testigos falsos, como es lo habitual, y que manipulen la escena del delito, como lo hacen siempre, y entonces esos países están listos con sus capacidades políticas y medios de información para acusar al Gobierno sirio y acudir en ayuda de ellos. Esto ha sucedido antes, y debemos evitar que vuelva a ocurrir.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del Reino Unido para formular otra declaración.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Lamento tener que intervenir otra vez; seré breve. He quedado sumamente alarmada por lo que acabo de escuchar en las últimas intervenciones de cierre. Por ello, me gustaría ser muy clara con respecto a varias cuestiones.

Primero, deseo que conste en acta que no obtuve los compromisos que buscaba. Necesito que quede muy claro que el equipo de *Sky News* no es un objetivo legítimo. No es permisible atacar periodistas, y pido nuevamente al representante sirio que transmita ese mensaje a su Gobierno para que se comprometa con nosotros a no atacarlos, a diferencia de lo ocurrido con la difunta Marie Colvin.

Segundo, quiero repudiar la calumnia contra los Cascos Blancos. He dicho muchas veces en este Salón que se trata de una organización humanitaria que está haciendo una buena labor para aliviar el sufrimiento de los civiles en Siria.

Tercero, quiero decir que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) no hace lo que les dicen el Reino Unido y los Estados Unidos, como ha insinuado el representante sirio. La OCAH, así como todas las Naciones Unidas, es imparcial. Realiza el mejor trabajo posible a favor de la población de Siria, en circunstancias terribles, y sería mejor que las autoridades sirias apoyaran a la OCAH en esa labor en lugar de atacarla.

Por último, hay más niños pequeños en Idlib que combatientes de Hay'at Tahrir al-Sham. En vez de hablar de la respuesta a las provocaciones de Hay'at Tahrir al-Sham —y nadie está en desacuerdo en que hay que responder a esas provocaciones— el asunto es: ¿Cómo responder a ellas? ¿Cómo responden Rusia y el régimen sirio a Hay'at Tahrir al-Sham? Dicen que quieren proteger a los 3 millones de civiles que se encuentran en Idlib, pero los bombardeos aéreos en masa de zonas civiles y el bombardeo de hospitales, de escuelas y de la infraestructura civil no son necesarios, y ciertamente no son proporcionales. Ese es un elemento absolutamente crítico del derecho internacional humanitario. Se tiene que establecer una distinción entre objetivos civiles y objetivos militares, y debe haber proporcionalidad. Eso no es lo que estamos viendo, y por ello el Consejo está tan preocupado al respecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania para formular otra declaración.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Hablo en representación de los redactores, incluidos Bélgica y Kuwait. Mi declaración se justifica en vista de que el Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia preguntó cuál es el mensaje que debe salir de nuestra reunión. Quiero responderle. Lamento que se haya marchado del Salón, pero entiendo que salió mientras hablaba el Embajador de Siria. Quería insistir en lo siguiente.

Reitero lo que acaba de decir nuestra colega británica, y el mensaje que esperamos salga de nuestra reunión es que todos quienes están en torno a la mesa apoyan y suscriben el respeto del derecho internacional humanitario. En el curso de la lucha contra el terrorismo no hay ninguna excusa para quebrantar el derecho internacional humanitario utilizando armas químicas, bombas de barril o bombardeos indiscriminados contra la población, causando así estragos entre numerosos civiles, como desafortunadamente hemos visto no solo en Idlib sino también durante los combates en Siria.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Árabe Siria para formular otra declaración.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Pido disculpas por hacer uso de la palabra nuevamente. Quisiera responder a las observaciones que ha formulado mi colega la representante del Reino Unido.

Las preguntas no se hacen de manera unilateral. Ella tiene derecho a hacerlas, y yo le responderé. Pero he hecho muchas preguntas que se han quedado sin respuesta. Eran preguntas clave que podrían haber reducido la duración de este debate y podrían haberse detenido en el número 62, en vez de llegar a 100 informes. Eso habría sucedido si yo hubiese recibido respuestas genuinas a las numerosas preguntas que he planteado en múltiples ocasiones.

Primero, se pidió a las autoridades sirias que apoyaran a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), cuyo representante se encuentra presente en el Salón. La OCAH está trabajando con Siria conforme a la resolución 2139 (2014). Después de su aprobación, nosotros, como Gobierno de Siria, empezamos a aplicar el acuerdo de respuesta humanitaria junto con la OCAH. Renovamos dicho acuerdo cada seis meses. Por consiguiente, la OCAH, que habla de prestar ayuda a millones de sirios, no podría haber ofrecido nada si no fuese por el apoyo del Gobierno sirio, que respaldó la operación humanitaria. La OCAH entonces no está actuando sola en territorio sirio, sino con el acuerdo y concurso del Gobierno sirio, que permitió con gratitud la prestación de asistencia a millones de sirios. Esa operación continúa desde 2014. No es algo nuevo.

Segundo, quisiera referirme a los Cascos Blancos. Hay muchos medios de información e informes políticos occidentales que aclaran la verdad acerca de la creación de esa organización, encabezada por un oficial de la inteligencia británica, cuyo nombre hemos dado a conocer al Consejo. Si esta fuese realmente una organización humanitaria, sus miembros no habrían sido llevados de contrabando a través de Israel hacia el Canadá, los Estados Unidos y ciertos países europeos. ¿Por qué esos trabajadores humanitarios de los Cascos Blancos tienen que pasar subrepticiamente a través del Golán y después por Israel? Si son verdaderamente trabajadores humanitarios de los Cascos Blancos, ¿por qué fueron a Israel y al Golán sirio ocupado? Han pasado de contrabando 400 terroristas a través de Israel hacia países occidentales.

Tercero, en la resolución 2133 (2014) se prohíbe el pago de rescate a terroristas y se rechaza la negociación con ellos. Quienes dicen hoy que el Gobierno sirio debe establecer un alto el fuego con los terroristas en Idlib están contradiciendo las disposiciones de esa resolución, en la cual el Consejo decidió no negociar con los

terroristas ni pagarles rescate. Sin embargo, el régimen en Qatar ha pagado rescate al Frente Al-Nusra decenas de veces en el Golán, en Alepo y en Idlib. Quienes están aquí conocen esa vieja historia, pero en el Golán, cuando el Frente Al-Nusra tomó como rehenes a varios miembros de las unidades de Fiji y de Filipinas, Qatar les pagó abiertamente un rescate de 35 millones de euros con el conocimiento de la Secretaría.

Mi colega el Embajador de Alemania dijo que todos los que estamos aquí debemos acatar el derecho internacional humanitario. Sí, también nosotros creemos que hay que respetarlo. No obstante, pido al Embajador de Alemania y a mis demás colegas que respeten primero el derecho internacional y las disposiciones de la Carta antes del derecho internacional humanitario, puesto que los primeros prohíben la injerencia en los asuntos internos de un Estado Miembro de la Organización. El respeto al derecho no puede ser selectivo.

Respetamos el derecho internacional, las disposiciones de la Carta, el derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos. También respetamos el derecho de los periodistas a la protección para no irritar a mi colega británica. Respetamos a los periodistas que respetan su profesión y las reglas del oficio y que desean visitar un país para cubrir los acontecimientos. Esos periodistas tienen que solicitar un visado a las autoridades del país que quieren visitar. Deben dirigirse a la embajada para obtener un visado y una autorización, en lugar de infiltrarse ilegalmente en el país cruzando las fronteras con países vecinos para cubrir actividades terroristas y luego resultar muertos por un misil terrorista. Todos lo saben. Las autoridades francesas también están al corriente de esto.

La seguridad de nuestras fuerzas armadas se puso en riesgo para rescatar el cadáver de la periodista a la que se refirió mi colega británica y entregarlo a las autoridades de su país en Beirut. Las autoridades francesas saben esto. Conocen la identidad de las personas que les entregaron los restos mortales de la periodista. El Gobierno sirio puso una vez más en peligro a sus propias fuerzas de seguridad y a su ejército para proteger al personal de las Naciones Unidas y a periodistas acreditados en Siria. Quienes deseen comportarse como actores de Hollywood tienen que atenerse a las consecuencias.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Mueller para responder a las observaciones y preguntas.

Sra. Mueller (*habla en inglés*): Permítaseme primero señalar los hechos relacionados con los convoyes interinstitucionales para Al-Rukban. Después de que el segundo convoy entregó la asistencia a la población de Al-Rukban en febrero, solicitamos un tercer convoy porque esa asistencia solo iba a durar 30 días. Pedimos un tercer convoy en marzo y, nuevamente, el 9 de mayo. Esas solicitudes fueron denegadas. Hoy he escuchado a miembros del Consejo pedir que se apruebe la solicitud de un tercer convoy para Al-Rukban a fin de prestar una asistencia vital a las personas que aún se encuentran allí.

En cuanto a la pregunta formulada por la Representante Permanente del Reino Unido, los ataques contra el personal médico son verificados por la Organización Mundial de la Salud corroborando múltiples fuentes. Estudiaremos el artículo de prensa mencionado por la Representante Permanente e informaremos al Consejo si esos ataques han sido confirmados o no por las Naciones Unidas. Tal como reiteró la Representante Permanente, las instalaciones médicas son objeto de una protección especial conforme al derecho internacional humanitario, independientemente de que estén ubicadas en zonas de exclusión del conflicto. Insto una vez más a que se proteja a los civiles y la infraestructura civil, en particular las instalaciones médicas.

En lo concerniente a la pregunta que hizo usted, Sr. Presidente, en su calidad de Representante Permanente de Indonesia con respecto al plan de respuesta humanitaria, el *2019 Humanitarian Needs Overview* se publicó el 1 de marzo. En el plan de respuesta humanitaria de 2019 se piden 3.300 millones de dólares de los Estados Unidos para prestar ayuda a 11,7 millones de personas necesitadas. Según la información actualizada, el plan está financiado en aproximadamente un 16 %, lo cual asciende a 544 millones de dólares. Doy las gracias a los Estados Miembros que han aportado fondos para el plan. El propio plan está prácticamente finalizado. Aún quedan algunos detalles por convenir para concluirlo y publicarlo pronto. En general consideramos que este plan es indispensable para nuestra respuesta. Es necesario que cuente con el apoyo de las Naciones Unidas y sus asociados. La comunidad humanitaria está dispuesta a responder sobre la base de los principios humanitarios de imparcialidad, neutralidad e independencia y en función de las necesidades.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.